

Antonio de León y Gama y los dibujos extraviados de la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras...*

Leonardo López Luján, Marie-France Fauvet-Berthelot

Entre 1791 y 1794 se descubrieron cuantiosas esculturas mexicas en la ciudad de México, las cuales fueron sistemáticamente documentadas por don Antonio de León y Gama. Por desgracia, tras la muerte del astrónomo y anticuario novohispano en 1802, sus dibujos quedaron en el olvido y nunca pudieron ser publicados junto con el libro que intenta develar su enigmático significado.

Dibujo anónimo de la Piedra del Sol que sirvió de base para grabar la lámina II de la edición de 1792 de la *Descripción histórica y cronológica...* (BNF, ms. mexicain 97, f. 10).

FOTO: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE

En 1990 y a iniciativa de Eduardo Matos Moctezuma, el Instituto Nacional de Antropología e Historia celebró los 200 años de la arqueología mexicana tomando como hito el superlativo descubrimiento de la Coatlicue y la Piedra del Sol en la entonces llamada Plaza Principal de la ciudad de México. Para conmemorar ese acontecimiento fundacional, se canceló un timbre postal y se empotraron dos placas de bronce en la “plancha” de nuestro Zócalo capitalino, en los sitios exactos donde habían sido exhumados estos dos monolitos mexicas, uno el 13 de agosto y el otro el 17 de diciembre de 1790. También como parte de los festejos, se publicó de nueva cuenta la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*, obra señera en la que don Antonio de León y Gama había intentado desentrañar con lujo de erudición el significado de semejantes moles. Se trata de un económico y bien logrado facsímil –con presentación de Roberto García Moll y nota introductoria del propio



Matos–, aunque no de la edición de 1792 que sólo constaba del estudio original de Gama, sino de la segunda, la preparada por Carlos María de Bustamante en 1832 y que incluía además la secuela que el astrónomo y anticuario redactara cuatro años después como respuesta a sus detractores.

El primer autor de estas líneas conserva en su memoria destellos de aquella ceremonia, organizada hace ya 26 años, y en especial del momento en que se hizo acreedor a un ejemplar del mencionado facsímil gracias a la generosidad del profesor Matos. Al concluir su lectura con apetito juvenil, fue directamente

a la oficina de su maestro para comentarle que el libro que le había tocado en suerte estaba incompleto. Le hizo ver que, si bien contenía los grabados de la Coatlicue y la Piedra del Sol correspondientes a la primera parte, carecía de las láminas con los monumentos arqueológicos descritos en la segunda parte. Ante la manifiesta ignorancia del comentario, el profesor Matos sólo esbozó una sonrisa y le narró la historia que ahora nosotros les contaremos con detalle...

El pasado emerge a la superficie

Para ello debemos remontarnos al tiempo en que Juan Vicente de Güemes, segundo conde de Revillagigedo, regía los destinos de la Nueva España. Como es bien sabido, entre 1789 y 1794 la capital más populosa del hemisferio occidental mudaba su rostro por medio de radicales obras de mejoramiento urbano: la apertura, ampliación y alineamiento de numerosas arterias viales; la construcción de paseos y puentes; la instalación y reparación de acequias, drenajes y atarjeas; el rebaje, nivelación y empedrado de la Plaza Principal, así como la edificación de suntuosas mansiones que materializaban una época de bonanza. Y tales obras tuvieron como resultado imprevisto el hallazgo de infinidad de vestigios de la antigua Tenochtitlan.

Pero, contrario a lo que siempre había sucedido, las antigüedades recién desenterradas ya no fueron destruidas, pues ahora se veía en ellas un rico contenido histórico y, dependiendo del caso, ciertos valores artísticos. Muchas esculturas fueron objeto de escrutinio por parte de una creciente red de ilustrados y diletantes que residían en la ciudad o estaban de visita. Como puede suponerse, la súbita presencia de estas piedras misteriosas en lugares visibles generó gran curiosidad y, de manera trascendente, la voluntad de preservarlas para la posteridad, ya como elementos decorativos de la arquitectura, ya como piezas dignas de ser admiradas en gabinetes privados o en instituciones públicas como la Academia de



las Tres Nobles Artes de San Carlos o la Real Universidad.

En forma paralela, se suscitó un acalorado debate en los círculos académicos, el cual pronto trascendió las tertulias habituales para ventilarse tanto en la *Gazeta de México* como en la *Gazeta de Literatura*. Tuvo entre sus protagonistas al ya aludido León y Gama, al polígrafo José Antonio Alzate y Ramírez, al licenciado del Colegio Ilustre de Abogados José Ignacio Borunda y a un criollo que firmaba sus artículos bajo el pseudónimo de Océlotl Tecuilhuizintli.



Frontispicio de la *Descripción histórica y cronológica...*, Imprenta de Felipe de Zúñiga y Ontiveros, México, 1792.
REPROGRAFÍA: RAÍCES

La publicación de un clásico

En junio de 1792, el español Felipe Zúñiga y Ontiveros sacaría de su imprenta, ubicada en la actual calle de Motolinía, la primera edición de la *Descripción histórica y cronológica...*, la cual fue sufragada por 72 suscriptores que habían desembolsado dos pesos por ejemplar. Para la redacción de este libro, Gama había conjugado sus dos máximos intereses intelectuales: las matemáticas y la astronomía, por un lado, y las antigüedades mexicanas, por el otro. En sus 116 páginas, divididas en cuatro apartados, se explica el funcionamiento de los calendarios indígenas y se examinan a profundidad los dos monolitos.

La obra se enriquece con tres grabados en cobre. El primero de ellos, signado por Francisco Agüera y Bustamante, muestra a la Coatlicue en sus caras frontal, dorsal, lateral, superior e inferior, además del canto de la Piedra del Sol. Para Gama era muy importante incluir todas estas vistas, pues así apoyaría visualmente su identificación de la escultura como efigie de la pareja divina formada por Teoyomiqui y Teoyaotlahua-Huitzilopochtli, aderezada a su juicio con las insignias de Coatlicue, Cihuacóatl, Quetzalcóatl, Chalchiuhtlicue, Tláloc, Tlatocaocélotl y Mictlantecuhtli. En los otros dos grabados, ambos carentes de firma, se observa el relieve principal de la Piedra del Sol. Tales imágenes, de una gran precisión, le sirvieron al sabio para sustentar que esta piedra hizo las veces de altar sacrificial, reloj solar, calendario de una mitad de la eclíptica y marcador de pasos equinociales, solsticiales y cenitales.

Dibujo anónimo de la Coatlicue que se encontraba entre los papeles de León y Gama adquiridos por Aubin (BNF, ms. mexicain 97, f. 2).

FOTO: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE



Dibujo de Francisco Agüera de la Piedra de Tízoc que sirvió de base para grabar la lámina I de las "Advertencias anti-críticas" de 1796 (BNF, *ms. mexicain* 97, f. 7).
FOTO: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE



Lámina I de Francisco Agüera de las "Advertencias anti-críticas" de 1796 (BNF, *ms. mexicain* 97, f. 13).
FOTO: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE

La *Descripción histórica y cronológica...*, no está por demás recalcarlo, tuvo un enorme impacto en México, Europa y los Estados Unidos a todo lo largo del siglo XIX, gracias a la difusión que de ella hicieron autores como Humboldt, Prescott y Ramírez. Fue inclusive publicada en italiano en 1804 y también se hicieron traducciones al latín y el inglés, que por desgracia quedaron inéditas. En la actualidad, este libro se considera seminal en varios sentidos. Jorge Cañizares Esguerra, por ejemplo, llega a calificarlo como "uno de los textos más eruditos y sofisticados desde el punto de vista epistemológico que aparecieron en el mundo Atlántico durante ese periodo".

La crítica y la anti-crítica

Sin embargo, como suele suceder con las obras que se adelantan a su tiempo, la *Descripción histórica y cronológica...* nunca fue apreciada en su justo valor por los contemporáneos de Gama. Tan pronto viera la luz, Alzate arremetió contra su viejo compañero de estudios y con quien acababa de sostener una polémica relativa a las auroras boreales. En efecto, antes de que terminara ese mes de junio de 1792, apareció en la *Gazeta de Literatura* una corrosiva reseña sólo imputable a su pluma. Alzate reconoce

allí el "espíritu patriótico" de Gama por haber costeadado tres precisas estampas de los monolitos, al tiempo que pone en duda la veracidad de sus interpretaciones iconográficas e insinúa de manera malintencionada que Borunda había hecho una lectura diferente de ellos.

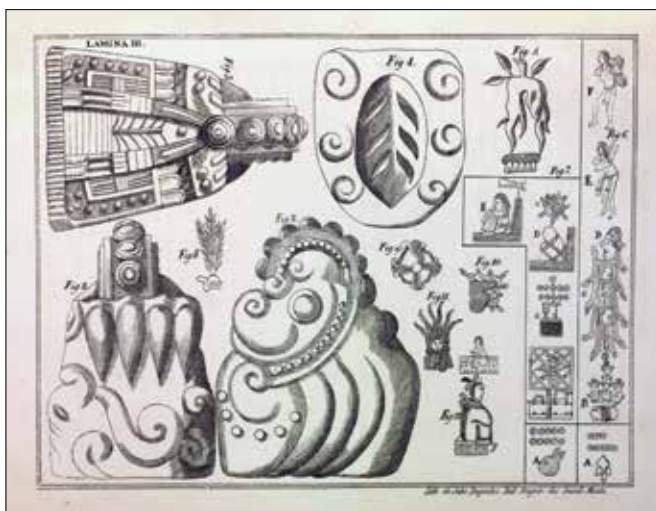
Gama respondió de inmediato a través de la *Gazeta de México*, aunque de manera concisa y por demás templada. A cambio, para el mes de agosto, recibió una diatriba, en la que Alzate le recriminaba la falta de un método explícito para descifrar los jeroglíficos, además de que le hacía una larga serie de señalamientos, todos ellos inocuos. Ante tales improprios, Gama optó por no contestar más en la prensa local. Como él mismo lo señaló años después, cerró "con el silencio, la puerta a demandas y respuestas impertinentes, que a más de ser inútiles a los literatos, influyen en los ánimos pasionales y discordias". En palabras de su contemporáneo Juan Luis Maneiro, nuestro sabio se comportó así "como roca en mar borrascoso, que permanece con inmóvil majestad, a pesar de las airadas olas que por todas partes la golpean".

El tiempo pasó y, para noviembre de 1794, Gama se resolvió a componer una larga secuela de su *Descripción...* Dos

años le tomó concluir lo que intituló "Advertencias anti-críticas" y concibió como una continuación de la primera parte al numerar sus cuatro apartados del 5 al 8. En el primero respondió sistemáticamente a los ataques de quien llamó "antagonista de todo lo que sale a la luz". Dedicó el segundo a sustentar el porqué era imposible hallar una clave general para la inteligencia de los jeroglíficos. Y aprovechó los dos últimos apartados para analizar 24 esculturas que habían aparecido con posterioridad a la Coatlicue y la Piedra del Sol. Como complemento visual, mandó grabar cinco nuevas láminas de esculturas y jeroglíficos mexicas.

Al concluir la secuela, Gama temió con agudo olfato que los altos costos de producción impedirían la rápida aparición de sus "Advertencias anti-críticas", lo que se infiere del siguiente comentario: "Si esto no se imprimiere aquí, se quedará para envolver azafrán o para que truene en el aire en los cohetes...". A la postre, el destino jugó en contra suya al encadenarse cinco muertes. La primera, en 1798, fue la de Antonio Obregón y Alcocer, coronel de la Nueva Galicia y Conde de la Valenciana, el minero más adinerado de su tiempo y quien se había apuntado como mece-

La lámina III de las “Advertencias anti-críticas” sigue extraviada. Al parecer, el historiador José Fernando Ramírez se hizo de una copia litográfica durante su estancia en París en 1855-1856, y Jesús Sánchez (1886) la publicó tres décadas más tarde en los *Anales del Museo Nacional de México*.
REPROGRAFÍA: RAÍCES



Dibujo anónimo de una cabeza de Quetzalcóatl que sirvió de base para grabar la lámina IV de las “Advertencias anti-críticas” de 1796 (BNF, ms. *mexicain* 97, f. 8).
FOTO: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE



nas de la publicación. Al año siguiente Alzate lo seguiría a la tumba y, en 1802, el propio Gama, quien fue “consumido por una lenta fiebre”, según se apunta en un obituario de la *Gazzetta Universale* de Roma.

El padre Andrés Cavo, uno de los mejores amigos de Gama y sabedor de que las “Advertencias anti-críticas” habían quedado inéditas tras su deceso, hizo entonces un doble intento desde Italia, país en el que residía desde 1767. Por un lado, urgió a fray José Olmedo, catedrático de la Real Universidad de México, a dar su parecer positivo para que el manuscrito se fuera ya a prensas. Por el otro, trató de encontrar los fondos necesarios para la publicación, primero a través de su hermano Lorenzo José, residente en

la Nueva España, y luego del cabildo de la ciudad de México. Pero, para colmo de males, esta iniciativa a distancia quedó coartada con el fallecimiento en 1803 de los dos hermanos Cavo...

Dos felices hallazgos

En esta fatídica historia, los anhelos de Gama no se concretarían hasta tres décadas después. En el año de 1828 y por una vía que desconocemos, una copia completa de las “Advertencias anti-críticas”, pero desprovista de sus cinco grabados, llegó a manos de Carlos María de Bustamante. Sonado coleccionista de antigüedades y documentos, este político se había dado a la tarea en aquellos tiempos de publicar manuscritos clave para la historia antigua de México, en-

tre ellos los de Alvarado Tezozómoc, Sahagún, López de Gómara y Veytia. Obviamente, la obra de Gama no sería la excepción. Después de mucho batallar, Bustamante encontró en Lucas Alamán, el secretario de Relaciones Exteriores en turno, el apoyo suficiente para que el gobierno financiara la impresión. Consideró, empero, que las “Advertencias anti-críticas” serían difícilmente entendidas por los lectores, si no se antecedían de la primera parte en el mismo volumen.

Fue así como apareció en 1832 la *Descripción histórica y cronológica...*, compuesta ahora de dos partes y acompañada de copias de las estampas de la Coatlicue y la Piedra del Sol que Bustamante había mandado litografiar en Filadelfia. Como hemos visto, esta edición carece lamentablemente de los cinco grabados de las esculturas halladas entre 1791 y 1794, lo que dificulta mucho la comprensión de la lectura y la identificación de las piezas que allí se examinan.

Demos ahora un gran salto en el tiempo y retomemos nuestra narración en el verano de 2002, cuando los autores de este artículo nos topamos de manera totalmente fortuita con los dibujos de las “Advertencias anti-críticas”. Por aquel entonces preparábamos la edición de un catálogo exhaustivo de las ricas colecciones de arte mexicano que se exhiben hoy en el Musée du quai Branly en París. Nuestro trabajo consistía fundamentalmente en el análisis de cientos de esculturas que se almacenaban en una polvosa bodega del edificio de Trocadéro. Pero también emprendimos una serie de pesquisas en archivos y bibliotecas con la finalidad de encontrar documentos antiguos que nos explicaran los caprichosos caminos que tales esculturas habían seguido desde México hasta Francia durante los siglos XIX y XX.

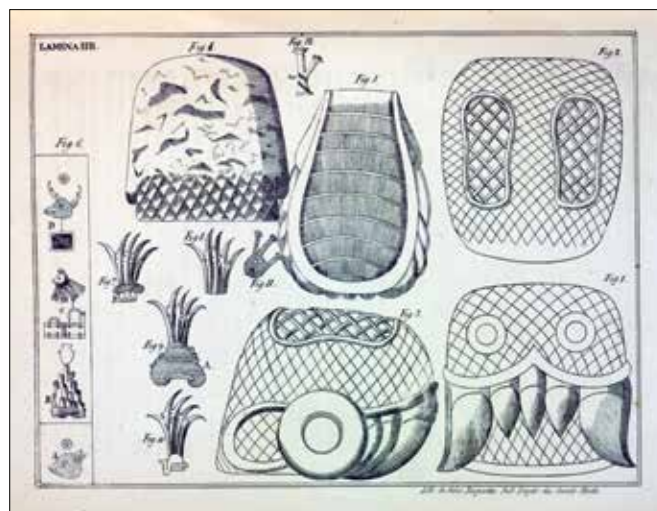
El 5 de agosto hicimos una primera visita al complejo Richelieu de la Biblioteca Nacional de Francia para consultar el célebre *fonds mexicain*, compuesto por 450 manuscritos organizados en 429 entradas, los cuales fueron reunidos en-

tre 1700 y 1919 por medio de la incorporación sucesiva de las colecciones de Charles Le Tellier, Henri Baradère, Alphonse Pinart, Eugène Goupil y el conde de Charencey. Como es lógico, los mexicanistas han centrado sus más caros esfuerzos en la cincuentena de manuscritos originales de tradición indígena. Son éstos, documentos tempranos y de carácter excepcional, como por ejemplo los códices *Telleriano-Remensis*, *Xólotl*, *Azcatitlan* y *París*. En contraste, han quedado eclipsados los estudios, notas y copias elaborados entre el final del siglo XVIII y la primera mitad del XIX. Y fue precisamente ese conjunto el que llamó nuestra atención.

Grandísima fue nuestra sorpresa al revisar el manuscrito 97, el cual se describe en el catálogo de Eugène Boban como “Serie de 7 láminas de dibujos hechos a la aguada a fines del siglo pasado por Don Francisco Agüera”. Lejos de ello, el documento estaba integrado por 19 láminas de diverso formato, elaboradas por distintas manos y con técnicas diferentes, las cuales habían sido propiedad de León y Gama. Pero antes de describirlas, tratemos aquí de reconstruir cómo llegaron a París.

Los dibujos extraviados

A partir de nuestras investigaciones, sabemos que tras el fallecimiento de Gama en 1802, el presbítero filipense José Antonio Pichardo fue designado su albacea y, al mismo tiempo, heredó la mayor parte de las pictografías, manuscritos, copias de documentos, correspondencia y cuadernos atesorados por el autor de la *Descripción histórica y cronológica*.... De tal forma, el conjunto de papeles fue transferido del domicilio de don Antonio en las actuales calles de República Argentina al Oratorio de San Felipe Neri, popularmente conocido como La Profesa, donde residía Pichardo. Diez años más tarde, moriría éste y quedaría el oidor José Vicente Sánchez en calidad de su albacea. Hay noticias de que, para 1826, Sánchez propuso en venta al Museo Nacional el increíble cúmulo de pa-



La lámina IV de las “Advertencias anti-críticas” sigue extraviada, pero Sánchez (1886) publicó esta copia litográfica en los *Anales del Museo Nacional de México*.

REPROGRAFÍA: RAÍCES

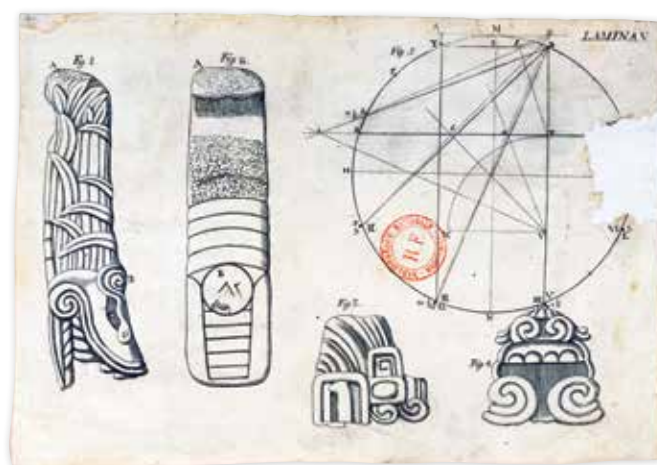


Lámina V de las “Advertencias anti-críticas” de 1796 (BNF, ms. mexicana 97, f. 15).

FOTO: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE

peles reunidos por Gama y por Pichardo. A través de la intermediación de Isidro Icaza los ofreció al presidente de la República, pero al parecer la operación nunca logró concretarse por falta de condiciones materiales.

Por aquel entonces, Bustamante intentó en repetidas ocasiones que Sánchez le facilitara varios documentos de Gama. Inclusive llegó a solicitar la intervención de Lucas Alamán, pero resultó en vano. A la postre Sánchez se habría inclinado por venderlos a Joseph Aubin hacia 1832, quien los llevó a Francia en 1840. El resto de la historia es bien conocido. Los papeles volvieron a ser mostrados hasta 1889, en el contexto de la Exposición Universal de París. Entonces ya eran propiedad de Eugène Goupil,

ricoprodutor de cuentas metálicas que tenía ascendencia mexicana. Nueve años más tarde y por decisión de éste, su viuda los donaría a la Biblioteca Nacional de Francia, donde permanecen hasta nuestros días.

El contenido del expediente

En lo que respecta a los 19 folios del expediente mal bautizado como manuscrito 97, un total de 14 están asociados a la *Descripción*... Por un lado, se encuentran siete folios relacionados con la primera parte. Ahí se incluyen las láminas I y III de la edición de 1792, correspondientes a la Coatlicue y la Piedra del Sol, respectivamente. Hay además dos dibujos de la Coatlicue que parecen ser anteriores al de Agüera y que no habrían

MONUMENTOS ESCULTÓRICOS DESCRITOS EN LAS “ADVERTENCIAS ANTI-CRÍTICAS”

REPROGRAFÍAS: BIBLIOTECA NACIONAL DE FRANCIA. FOTOS: ARCHIVO DIGITAL DE LAS COLECCIONES DEL MNA, INAH-CANON

Lámina I, figura 1 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 46-73).

No se trata de un *téhcacatl* (tajón sacrificial) ni de un *temalácatl* (piedra para el sacrificio gladiatorio), sino de un marcador solar de pasos cenitales. En la cara superior se observa el disco del Sol, en cuyo centro se encontraba el rostro de esta divinidad astral.



Piedra de Tízoc (1481-1486 d.C.), *cuauhxicalco* (contenedor de la sangre y los corazones de las víctimas sacrificiales) que se usaba en el *tlahuahuana-liztli* (el llamado sacrificio gladiatorio) durante la veintena de *tlacaxipehualiztli*.

Andesita de hiperstena, 94 x 265 x 265 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-1162.

Lámina I, figura 2 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 94-96).

5 Monstruo de la Tierra, signo celeste al que atribuían divinidad y le daban culto.

En la esquina de la casa principal de los señores condes de Santiago.



Cabeza de serpiente emplumada, dios creador Quetzalcóatl.

Basalto, 74.5 x 84 x 53 cm.

Empotrada en el Palacio de los Condes de Santiago Calimaya, esquina de Pino Suárez y República de El Salvador.

Lámina I, figura 3 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 97-99).

1 Serpiente, signo al que tenían devoción mercaderes y soldados.

En el patio de la Casa del Marqués del Apartado, esquina de República Argentina y Donceles.



Serpiente de cascabel con cuerpo estriado y anudado.

Basalto, 72.5 x 58 x 86 cm.

Museo Xólotl, San Bartolo Tenayuca, inv. 10-250979.

Lámina I, figura 4 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 96-97).

Imagen juvenil de un Tezcaltipoca del *telpochcalli* de barrio.

Empotrado en una pared del callejón del Caballero, barrio de Necatitlan.



Hoy desaparecida.

Cabeza del dios pluvial y terrestre Tláloc.

Piedra blanca, alrededor de 28 cm.

Se encontró cerca de la actual esquina de Isabel la Católica y Chimalpopoca.

Lámina I, figura 5 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 85-86).

Alhaja de algunos pescadores. En los cimientos de las casas del Mayorazgo de Mota, esquina de Carmen y Justo Sierra.



Sapo de cuerpo entero.

Andesita, 27 x 25 x 39 cm.

Museo de Escultura Mexica "Dr. Eusebio Dávalos Hurtado", Santa Cecilia Acatitla, inv. 10-136117.

Lámina I, figura 6 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 85-86).

Lobo, alhaja de los correos o caminantes.

En los cimientos de las casas del Mayorazgo de Mota, esquina de Carmen y Justo Sierra.



Ahuítzotl, animal fantástico inspirado en la nutria y considerado súbdito de los dioses pluviales.

Andesita, 59 x 46 x 51 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-81577.

Lámina I, figura 7 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 90-93).

El dios del vino Tezcatzóncatl Ometochtli tirado en estado de ebriedad. Lleva sobre su vientre "la tina que tiene consigo llena de licor".

Zaguán de la casa del Mayorazgo de los Guerrero, frente a la Casa de Moneda, esquina de Correo Mayor y Moneda.



Chacmool-Tláloc, imagen del dios pluvial que servía como mesa de ofrendas, recipiente para los corazones humanos y piedra sacrificial. También se le conoce como el Chacmool de Tacubaya.

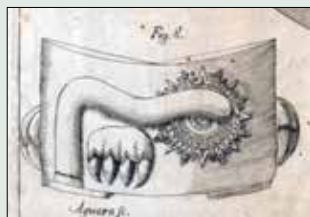
Basalto, 65.5 x 94 x 51.5 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-1078.

Lámina I, figura 8 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 93-94).

El Sol cubierto por la cola de uno de los jaguares que lo devoraron en la primera era, símbolo de un eclipse.

En el cimiento de la esquina de República Argentina y Justo Sierra, casa de don Luis de Castilla.



Piedra de la Librería Porrúa, imagen de una biznaga, símbolo de los orígenes norteros de los mexicas y posible base sacrificial.

Andesita, 56 x 77 x 77 cm.

Museo del Templo Mayor, inv. 10-650351.

Lámina I, figura 9 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 88).

Alhaja de príncipe en forma de mona que representa el signo 2 Mono. Servía de relicario para engastar una joya.

En los cimientos de las casas del Mayorazgo de Mota, esquina de Carmen y Justo Sierra. Perteneció a León y Gama.



Chacmool-guerrero sacrificado.
Piedra metamórfica verde, 8.6 x 17.1 x 9.9 cm.

Musée du quai Branly, M.Q.B. 71.1878.1.307.

Llevado a Francia por Eugène Boban hacia 1870 y donado al museo por Alphonse Pinart en 1883.

Lámina I, figura 10 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 83-84).

Una de las diosas Cihuapiiltzin.

En los cimientos de la casa de Antonio de León y Gama, calle de República Argentina.



Chalchiuhtlicue-Chicomecóatl, diosa del agua terrestre y la vegetación.

Basalto, 32 x 16.5 x 19 cm.

British Museum, ET Am, St. 374. Fue colectada en México por un individuo de apellido Glennie (quizás el minero inglés copropietario de la United Mexican Company) y donada al museo por Henry Christy.

Lámina II, figuras 1-3 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 46-73).

En sus cantos se tallaron 15 parejas de danzantes que, dirigidos por el ministro principal de la escuela de música (distinguido por un gran penacho), celebran la posición vertical del Sol.

Hallada el 17 de diciembre de 1791 en el ángulo suroeste del cementerio de la Catedral, donde hacía esquina la antigua cerca y hacía frente a las cererías del Empedradillo.

Hoy extraviada.



Piedra de Tízoc.

Andesita de hiperstena, 94 x 265 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-1162.

Lámina II, figura 4 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 76-79).

Supuesta efigie del dios pluvial Tláloc.

Hallada al pie de la torre nueva (oeste) de la Catedral, unos días más tarde del 18 de junio de 1792. Desapareció al poco tiempo.

Hoy extraviada.

Hoy desaparecida.

Tezontle, alrededor de 90 x 27 cm.

Lámina II, figuras 5-6 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 99-104).

Una diosa del maíz que recibía los nombres de Cuitlapanton, Cuitanaton o Cintlatlapachoto.

En el corredor de la Casa del Risco, frente al zaguán, callejón de Dolores.

Hoy extraviada.



Diosa de las aguas terrestres Chalchiuhtlicue.

Diorita, 85 x 37 x 25 cm.

Sala Mexico, MNA, inv. 10-82215.

Lámina II, figura 7 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 85-88).

El dios del vino Izquitécatl Ometochtli, con sus manos en “acción de ir á beber el licor contenido en vasija que le falta”.

En los cimientos de las casas del Mayorazgo de Mota, esquina de Carmen y Justo Sierra.

Hoy extraviada.



Uno de los dos *petlacontzitzquite*, esculturas que solían colocarse sobre los dados externos de las alfardas de las pirámides. Servían como portaestandartes en donde se insertaban las insignias que anunciaban la celebración de un sacrificio humano en el templo.

Basalto, 102 x 60 x 57 cm.

Sala Mexico, MNA, inv. 10-81560.

Lámina III, figuras 1-4 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 73-74).

Remate o almena de una de las capillas del Templo Mayor; tiene los adornos de Huitzilopochtli y Tlacahuepan Cuexcotzin.

Hallada el 14 de enero de 1792 en el costado oriente del Sagrario, casi enfrente de la puerta de la real cárcel de corte. Al poco tiempo fue dañada “dándole coquete” y luego reihumada.



Cabeza de la serpiente/oruga mítica conocida como *xiuhtlātl* (“serpiente de fuego”).

Basalto, 220 x 165 x 137 cm.

Sala Mexico, MNA, inv. 10-1143.

Redescubierta por Ramón I. Almaraz en 1873, pero al poco tiempo reihumada. Hallada nuevamente por Antonio García Cubas en 1881 en el ángulo sureste de la Catedral.

Lámina IV, figuras 1-5 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 74-76).

Serpiente que carece de su mandíbula; con restos de pintura roja y azul. Sirvió de entrada al Templo de Quetzalcóatl.

Hallada el 18 de junio de 1792 en el cementerio de la Catedral, al sur de la torre nueva (oeste).

Se reihumó poco tiempo después.



Cabeza de serpiente emplumada, dios creador Quetzalcóatl.

Basalto, 94 x 108 x 150 cm.

Sala Mexico, MNA, inv. 10-81563.

Redescubierta por Antonio García Cubas en 1881 en el ángulo sureste de la Catedral.

Lámina V, figuras 1-2 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 105-106).

2 Caña, signo de los llamados dioses Omacame.

Hallada en un zaguán de la calle de la Machincuepa, hoy 3ª de la Soledad. Servía de banca; León y Gama la hizo trasladar a su casa.



Serpiente emplumada, dios creador Quetzalcóatl.

Basalto, 51 x 54 x 165 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-46698.

Lámina V, figuras 3-4 (León y Gama, 1832, 2ª parte: 106-107).

Almena o remate de la capilla o templo de Omácatl en ese barrio.

Hallada junto a la serpiente emplumada anterior en la calle de la Machincuepa, hoy 3ª de la Soledad.



Cabeza de serpiente emplumada, dios creador Quetzalcóatl.

Basalto, 54 x 53 x 56 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-81558.

Sin lámina (León y Gama, 1832, 2ª parte: 108-111).

Cementerio del convento de la Merced.

Una cara y varias plumas a manera de cola, acompañadas de un sartal de cinco cuentas y los signos de los días viento, muerte, serpiente y monstruo de la tierra, asociados respectivamente a los dioses Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, Yacatecuhtli y Cipactli.



Diosa terrestre Tlaltecuhтли en su advocación zoomorfa.

Andesita, 30 x 91 x 91 cm.

Sala Mexica, MNA, inv. 10-322.

Este relieve está tallado en la cara inferior de una escultura que representa una serpiente emplumada con la fecha 1 caña, alusiva a Quetzalcóatl.

Sin lámina (León y Gama, 1832, 2ª parte: 108-111).

En el zaguán de la casa de San Pedro, junto al puente de Leña.

Fecha 8 caña del reinado de Ahuítzotl en que sacrificaron tziuhcohuacas y mazatecas para consagrar la nueva ampliación del Templo Mayor. Posiblemente estuvo colocada en el palacio del *tlatoani*.



Hoy desaparecida.

Lápida con la fecha 8 caña, posiblemente equivalente al año de 1487 d.C.

Casa de la Alhóndiga o de San Pedro, Alhóndiga 10 casi esquina con Corregidora.

Piedra verde, 63 x 56 x 28 cm aproximadamente.



Comparación entre el dibujo anónimo que sirvió de base para grabar la lámina I de las “Advertencias anti-críticas” de 1796 (a la izquierda, BNF, ms. *mexicain* 97, f. 5) y una aguada de José Antonio Polanco contenida en la *Descripción de Monumentos antiguos Mexicanos* de Dupaix de 1794 (a la derecha, AHBNAH, 5).

FOTOS: CORTESÍA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE; BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

lectura crítica de autores como Alva Ixtlilxóchitl, Hernández, Torquemada y muchos más.

A nuestro juicio, existen buenos indicios de que Dupaix sostuvo algún tipo de relación con Gama dados sus comunes intereses, y de que ambos intercambiaron datos sobre las antigüedades existentes en la ciudad de México. Vivían relativamente cerca uno del otro: el primero en el número 17 de la calle Coliseo Viejo (hoy 16 de Septiembre), y el segundo en la calle del Relox (hoy República Argentina). En forma sugerente, hay noticia de que el capitán poseía entre sus papeles un cuaderno de León y Gama relativo a la cronología indiana; en sentido opuesto, varios de los bocetos del manuscrito 97 de la BNF que fueron propiedad del astrónomo parecen sospechosamente calcados de los dibujos de Dupaix. ❧

Agradecimientos

Biblioteca Nacional de Francia, Musée du quai Branly, Leticia Ruiz Rivera, Miruna Achim, Stéphane Martin y Óscar Flores.

• Leonardo López Luján. Doctor en arqueología por la Université de Paris x-Nanterre y director del Proyecto Templo Mayor, INAH.

• Marie-France Fauvet-Berthelot. Doctora en prehistoria por la Université de Paris 1-Sorbonne y miembro de la Société des Américanistes.

Para leer más...

AUBIN, Joseph Marius Alexis, *Memorias sobre la Pintura Didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, UNAM, México, 2002.

BOBAN, Eugène, *Documents pour servir à l'histoire du Mexique*..., 3 vols., Ernest Leroux, París, 1891.

CAÑIZARES ESGUERRA, Jorge, *Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo*, FCE, México, 2007.

LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, “El ídolo sin pies ni cabeza: La Coatlicue en el siglo XVIII”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, vol. 42, 2011, pp. 203-232.

—, *El capitán Guillermo Dupaix y su álbum arqueológico de 1794*, INAH, México, 2015.

—, y Marie-France Fauvet-Berthelot, *Aztèques: La collection de sculptures du Musée du quai Branly*, MQB, París, 2005.

MANEIRO, Juan Luis, “México”, *Suplemento a la Gaceta de México*, t. XI, núm. 20, 8 de octubre de 1802, pp. 158-164.

MORENO, Roberto, “Ensayo biobibliográfico de Antonio de León y Gama”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, vol. 3, 1970, pp. 253-270.

SÁNCHEZ, J., “Fragmentos de la obra de Gama titulada ‘Las dos piedras’, &c. con una advertencia y notas”, *Anales del Museo Nacional de México*, t. III, 1886, pp. 245-257.

satisfecho a Gama por su imperfección y manera occidental de representar la iconografía mexicana. Sumemos a ellos tres dibujos a lápiz de la Piedra del Sol que sirvieron de base para abrir las láminas de cobre de la edición de 1792.

Por otro lado, se encuentran siete folios relacionados con la segunda parte. Ahí se incluyen los bocetos sumarios de una Tlaltecuhli y una fecha 8 caña, piezas que Gama describe en su texto, pero que por alguna razón no incluyó en sus láminas. Hay dos bocetos más: el de un sapo y el de la cara superior de la Piedra de Tízoc (éste firmado por Agüera) que sirvieron para la elaboración de la lámina I. Tenemos, además, los grabados correspondientes a las láminas I y V, así como el dibujo base para la lámina IV. El contenido de estos siete folios se analiza en el cuadro adjunto.

Para concluir, hablemos un poco sobre las hipotéticas relaciones entre Gama y el capitán de dragones luxemburgués Guillermo Dupaix, las cuales se infieren a partir del hallazgo en París de los dibujos anticuarios de las “Advertencias anti-críticas”. Al compararlos con las aguadas de José Antonio Polanco contenidos en la *Descripción de Monumentos antiguos Mexicanos* compuesta en 1794 por Dupaix, vemos que hay 12

esculturas en común. La confrontación de las descripciones del militar con las del sabio pone en evidencia la forma en que dos habitantes de la ciudad de México se dieron al mismo tiempo a la tarea de registrar las tallas mexicanas que estaban siendo exhumadas, de aquellas que adornaban ricas mansiones y de las que ya habían sido integradas a colecciones públicas y privadas. Los textos de Dupaix son breves y, por lo general, carentes de interpretaciones; en cambio, los de Gama son particularmente dilatados y hacen gala de sapiencia.

Gama siempre nos ofrece mayores detalles sobre el contexto y las circunstancias de los hallazgos, anotando en ocasiones el nombre de los propietarios de los inmuebles donde éstos se hicieron. De manera concomitante, sus propuestas sobre la función y el significado de las esculturas, aunque varias veces incorrectas, se fundamentan en largas y bien razonadas argumentaciones. Recordemos, en este sentido, que Gama era en aquellos días una de las máximas luminarias del escenario intelectual novohispano. Sus enciclopédicos conocimientos eran el resultado de largos años dedicados al aprendizaje del náhuatl, del examen cuidadoso de los documentos indígenas del Museo Boturini y de la

arqueología

arqueologiamexicana.mx

MEXICANA

LEGISLACIÓN prehispánica y colonial

- Sistemas jurídicos mesoamericanos
- Transgresiones y sanciones
- Derechos e impartición de justicia



Dibujos extraviados
de Antonio de
León y Gama

Gobernadores de
Techan: nueva
evidencia olmeca

¿Artistas
mayas en
Teotihuacan?

MENTIRAS Y VERDADES
¿Un Chac-mool
desconocido?

SECRETARÍA DE CULTURA
Secretario
Rafael Tovar y de Teresa

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
Director General
Diego Prieto

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.
Presidente
Sergio Autrey Maza

ARQUEOLOGÍA MEXICANA

Directora María Nieves Noriega de Autrey
Editor Enrique Vela
Jefe de Redacción Rogelio Vergara
Editor Gráfico Fernando Montes de Oca
Investigación iconográfica Daniel Díaz
Archivo de imagen José Cabezas Herrera
Asistencia de redacción Martín Yáñez Chirino
Asistencia de diseño Carlos Alfonso León
Asistente editorial Ana Cecilia Espinoza
Fotógrafos Justin Kerr, Oliver Santana, Lilian Stein, Agustín Uzárraga, Marco Antonio Pacheco

Comité Científico-Editorial Sergio Autrey Maza, Alfredo Barrera Rubio, Ann Cyphers, Bernardo García Martínez, María de la Luz Gutiérrez Martínez, Leonardo López Luján, Eduardo Matos Moctezuma, María Nieves Noriega, Xavier Noguez, Nelly M. Robles García, María Teresa Uriarte Castañeda, Gabriela Uruñuela Ladrón de Guevara

Consejo de Asesores Ricardo Agurcia Fasquelle, Anthony Andrews, Bárbara Arroyo, Alfredo Barrera Rubio, Juan José Batalla Rosado, Elizabeth Boone, Johanna Broda, David Carballo, David Carrasco, Luis Jaime Castillo, Robert Cobean, Ma. José Con, Ximena Chávez Balderas. Véronique Darras, Davide Domenici, William L. Fash, Gary M. Feinman, Ángel García Cook, Rebecca González Lauck, Nikolai Grube, Norman Hammond, Kenneth Hirth, Peter Jiménez, Sara Ladrón de Guevara, Miguel León-Portilla, Alfredo López Austin, Luis Alberto López Wario, Diana Magaloni, Linda Manzanilla, Simon Martin, Dominique Michelet, Katarzyna Mikulska, Mary E. Miller, Luis Millones, Lorena Mirambell, Joseph B. Mountjoy, Carlos Navarrete, Jesper Nielsen, Guilhem Olivier, Ponciano Ortiz, Edith Ortiz Díaz, Jeffrey R. Parsons, Grégory Pereira, Hans Prem, Rosa Reyna Robles, José Rubén Romero, Maricarmen Serra Puche, Peter Schmidt, Ronald Spores, Ivan Šprajc, Barbara Stark, David S. Stuart, Saburo Sugiyama, Javier Urcid, Elisa Villalpando, Marcus Winter

Consejo Científico Fundador Joaquín García-Bárcena, Alejandro Martínez Muriel, Alba Guadalupe Mastache Flores, Enrique Nalda

Arqueología Mexicana es una revista escrita por profesionales de la arqueología, la historia, la antropología, la lingüística y otras ciencias afines. Todas las contribuciones son arbitradas por pares.
ISSN 0188-8218

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.
Directora General María Nieves Noriega de Autrey
Administración Ma. Emilia Lombana
Creatividad y estrategias Miguel Autrey Noriega
Ventas de publicidad Ana Lilia Ibarra, Gerardo Ramírez, César Vázquez
Circulación María Eugenia Jiménez, Jesús M. Goveia
Representante legal Angelina Cué
Asistente de la Dirección General Ana Lilia Ibarra
Información, ventas y suscripciones Tel. 5557-5004, Exts. 5120 y 2061, 01800-4724237
suscripciones@raices.com.mx
Correspondencia Editorial Raíces, Rodolfo Gaona 86, Col. Lomas de Sotelo, Del. Miguel Hidalgo, C. P. 11200, México, D.F., Tel. 5557-5004, Fax 5557-5078 y 5557-5004, Ext. 5163
contacto@arqueologiamexicana.mx

REVISTA BIMESTRAL
Noviembre-diciembre de 2016, vol. XXIV, núm. 142



Portada: Anónimo, Escudo de Carlos V y los cuatro señores tlaxcaltecas, *La manta de Salamanca*, siglo XVII. Óleo sobre tela. Museo Nacional del Virreinato, INAH. Digitalización: Raíces

8 NOTICIAS

10 RESEÑAS

12 DOCUMENTO *Las joyas de Martín Ocelotl* Xavier Noguez

14 TRADICIÓN ORAL INDÍGENA MEXICANA *El mundo y el cielo en San Mateo del Mar* Elisa Ramírez

16 LA CASA REAL DE TENOCHTITLAN *Acamapichtli, fundador de la casa real* María Castañeda de la Paz

84 LO QUE GUARDAN LOS ANTIGUOS LIBROS *Relato sobre la salida de los chichimecas* Manuel A. Hermann Lejarazu

86 MENTIRAS Y VERDADES *¿Un Chac-mool desconocido?* Eduardo Matos Moctezuma

© Arqueología Mexicana es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega Blanco Vigil. Certificado de Licitud de Título núm. 7593, Certificado de Licitud de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP 09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-93. ISSN 0188-8218. Preprints e impresión: Servicios Profesionales de Impresión, S.A. de C.V., Mimosas núm. 31, Col. Santa María Insurgentes, C.P. 06430, México, D.F., tel. 5117-0100. Distribución en la Ciudad de México: Unión de Voceadores y Expendedores del D.F., Despacho Guillermo Benítez Velasco, Av. Morelos 76, Col. Juárez, Ciudad de México, C.P. 06200, tel. 5703-1001. Distribución en los estados y locales cerrados: INTERMEX, S.A. DE C.V. Lucio Blanco 435, Col. San Juan Tilihuaca, Azcapotzalco, Ciudad de México, C.P. 02400, tel. 5230-9500. La presentación y disposición en conjunto y de cada página de Arqueología Mexicana son propiedad del editor. Derechos Reservados © EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V. / INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA.



Unidad Verificadora 001 por la Entidad Mexicana de Acreditación, AC. Circulación auditada bajo la Norma Mexicana NMX-R-057-SCFI-2012. Medios Impresos. Promedio de circulación mixta certificada por Moctezuma & Asociados, Registro No. 47, periodo: 2013.

DOSIER

Legislación prehispánica y colonial

29

MULTICULTURALIDAD Y DIVERSIDAD EN LOS SISTEMAS JURÍDICOS DE MESOAMÉRICA

Carlos Brokmann

Los sistemas jurídicos de Mesoamérica presentaron grandes variaciones regionales y temporales dentro de un marco de referencia fundamentalmente similar entre sí.



37

NEZAHUALCÓYOTL.

PARADIGMA DE JUSTICIA Y RECTITUD

Clementina Battcock, Maribel Aguilar

La figura de Nezahualcōyōtl, séptimo gobernante de Tetzcoco, resalta como uno de los máximos exponentes del buen gobierno y la recta administración de la justicia.



42

ÉSTAS SON LEYES QUE TENÍAN LOS INDIOS DE LA NUEVA ESPAÑA, ANÁHUAC O MÉXICO

Rafael Tena

Resumiendo un texto perdido atribuible a fray Andrés de Olmos (*Tratado de las antigüedades mexicanas*), fray Andrés de Alcobiz redactó el texto de *Éstas son leyes que tenían los indios de la Nueva España, Anáhuac o México*, en Valladolid, España, el 10 de septiembre de 1543.



46

DELITOS Y CASTIGOS.

UNA LÁMINA DEL CÓDICE QUINATZIN

Luz María Mohar Betancourt

En el *Código Quinatzin* se plasman claramente algunos de los delitos más comunes del orden jurídico y las sanciones ejercidas por las autoridades para mantener el orden y el comportamiento esperado de los miembros de la nobleza indígena.



51

RETÓRICAS LEGALES DE LA CONQUISTA.

HERNÁN CORTÉS Y LA SIMBÓLICA DEL VENCIDO

Miguel Ángel Segundo Guzmán

La segunda carta de relación de Hernán Cortés es un poderoso monumento cuya pieza central narra cómo el emperador Moctezuma entregó el reino al europeo, pero ¿es un documento transparente o una retórica legal que instituyó el dominio español en el Nuevo Mundo?



56

LA SUCESIÓN DE LOS SEÑORES INDÍGENAS EN EL SIGLO XVI

José Rubén Romero Galván

La conquista española fue un violento parteaugas en la historia de la región que después se llamó Mesoamérica. Antes de la llegada de los españoles, los señoríos que en ella existían habían generado sólidos sistemas de sucesión que además de asegurar la trasmisión del poder lo justificaban.



61

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS DERECHOS Y PRIVILEGIOS DE LA NOBLEZA INDÍGENA EN LA ÉPOCA COLONIAL

Margarita Menegus Bornemann

La Nueva España se organizó en dos repúblicas, cada una con sus derechos y privilegios. La clase dirigente del mundo prehispánico se equiparó jurídicamente a la nobleza castellana, y, no obstante, se crearon instituciones americanas como el cacicazgo.



65

ESTRATEGIAS PARA CAMBIAR EL DESTINO. LOS HIJOS DE MOCTEZUMA EN EL SIGLO XVI

María Castañeda de la Paz

Se presenta un breve panorama del destino de cada uno de los hijos de Moctezuma Xocoyotzin tras la muerte de su padre, así como los argumentos y estrategias que cada uno empleó para sobrevivir en tiempos de profundos cambios.



Arqueología

18

Antonio de León y Gama y los dibujos extraviados de la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*...

Leonardo López Luján,

Marie-France Fauvet-Berthelot

Entre 1791 y 1794 se descubrieron cuantiosas esculturas mexicanas en la ciudad de México, las cuales fueron sistemáticamente documentadas por don Antonio de León y Gama.



76

Los Gobernadores de Techan.

ANATOMÍA DE UNA CUEVA DEL PRECLÁSICO MEDIO EN GUERRERO

Gerardo Gutiérrez, Mary E. Pye

El visitante que accede a la cueva de los Gobernadores de Techan, Guerrero, es inmediatamente recibido por los "guardianes" o "gobernadores", que son figuras humano-felinas talladas en altorrelieve, situadas en las paredes sur y norte de la cueva.



Archivos

70

El archivo fotográfico de Roberto Weitlaner

Daniel Nahmad Molinari

La Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH resguarda el valioso archivo del maestro Julio Roberto Weitlaner Pillinger, que contiene importantes documentos de su trabajo antropológico en México.

